

ct

El canto de la moneda

de
Manu Collado

(fragmento)

Extracto del tercer cuadro

NADIE

(Riendo.) Tenemos un mundo lleno de posibilidades. Hay comida y agua y no somos capaces ni de comer ni de beber.

LÁZARO

¡Es que MAMA siempre me hacía de comer!

NADIE

Y así estás ahora, como un polluelo que no se alimenta si no le regurgitan la comida en la boca.

LÁZARO

Qué asco. ¡Vaya mierda!

NADIE

(Burlón.) ¿Qué hacemos? Tenemos mierda para comer, mierda para beber, mierda de posibilidades
¿No, Lázaro?

LÁZARO

¡MAMA! ¡MAMA!

NADIE

¡Deja de llamar al robot de cocina así!

LÁZARO

Jo... es que es su nombre... MAMA: Materializador Alimenticio Muy Avanzado.

NADIE

Ya lo sé. Nunca me gustó.

LÁZARO

¡MAMA! ¡MAMA!

NADIE

¡Quieres dejar de meter a MAMA en esto! MAMA ya no está, se apagó! ¡Dile algo Mudo!

MUDO

(Coge su violín y toca la ‘Melodía de esperanza’)

NADIE

¿Ves? El Mudo es constructivo. Lleva días sin comer y sin dormir, pero sigue aportando cosas.

LÁZARO

(*Con un tono todavía más infantil.*) Es que yo no sé hacer nada. Ahora que no está MAMA, ni como, ni bebo, ni sueño.

NADIE

¿Y qué hacías cuando estaba MAMA?

LÁZARO

(*Pletórico.*) Ah, comía opíparos platos de *aloperidoll* espolvoreados sobre carne de res. Esa sustancia tan rica se tornaba pegajosa en la boca y las hormonas me hacían grande y fuerte. MAMA se preocupaba de que me alimentase bien y, para acompañar, siempre me servía refrescos hipercarbónicos con extra de azúcares refinados. (*Asiendo de nuevo la botella de cola.*) Lo que viene siendo nuestra agua fresca, cristalina, transparente y pura.

NADIE

(*Sarcástico.*) Sí, y producida en masa por PAPA, la Producción Amalgamada Para Adictos distribuida por el servicio de salud pública.

LÁZARO

(*Nostálgico.*) ¡Qué buenos tiempos, cuando MAMA y PAPA estaban unidos y cuidaban de mí!

NADIE

¿Y soñar, Lázaro? ¿Qué soñabas?

LÁZARO

Yo tenía un sueño muy hermoso, el sueño común. Yo quería ser... ¡capitalista!

NADIE

¿Y cómo querías llegar a ser capitalista, Lázaro?

LÁZARO

No sé... ¿con algún negocio bursátil?

NADIE

¿Y qué es un negocio bursátil, querido Lázaro?

LÁZARO

No lo sé ¿Pero a que suena bien? Bursátil... Me lo repetían constantemente en las dos carreras que me saqué antes de que todo se fuera a tomar por culo.

NADIE

¿Y cómo se fue a tomar por culo, Lázaro?

LÁZARO

¿Qué sé yo? Los negocios no eran tan bursátiles como lo predecían las estadísticas.

NADIE

Ay, Lázaro... Las únicas estadísticas que conozco es que la población es cien por cien imbécil.

LÁZARO

¿Y cómo lo sabes? ¿Acaso has hecho un estudio exponencial-matemático del tema?

NADIE

(Encolerizado.) ¡Lo sé porque la única población que queda somos tú y yo!

MUDA

(Protesta.)

NADIE

Perdón Muda, tú no... Pues el sesentaiséis coma seis por ciento periodo.

LÁZARO

¿Quién iba a pensar que el gran sueño del mercado bursátil nos llevaría a la destrucción. Con lo felices que parecían aquellos turistas con el boom inmobiliario ¡Y los créditos que se gastaban! ¡Y el espectáculo! ¡Qué felicidad! ¡Cómo nos sentíamos parte los unos de los otros! ¡Cómo se desarrollaba la economía!

NADIE

Oh sí. Y la gloria futbolística y los programas mal llamados del corazón.

LÁZARO

(Sacando el vientre como una embarazada.) ¡Y la genética, la ciencia del futuro que nos llevó a la belleza y al perfeccionamiento!

NADIE

Bueno, a eso y a las armas biológicas de destrucción masiva...

LÁZARO

¿Cómo este mundo maravilloso pudo convertirse en esto?

NADIE

No lo sé, quizás ya nadie lo sepa

MUDA

(Afirmación.)

NADIE

Ah, es verdad, siempre me olvido. La Muda sí que lo sabe.

Ambos se apartan. La MUDA baja de su vitrina y ocupa el centro de la escena.

MUDA

(Sinfonía del apocalipsis.)

LÁZARO lloriquea progresivamente conforme avanza la canción hasta que sus lamentos convierten en mero murmullo la melodía.

NADIE

(Zarandeándolo.) ¡Ya basta Lázaro! ¿No ves que la Muda tiene razón?

La MUDA reanuda la música, ascendiendo hacia una sonata redentora.

NADIE

(Al ritmo de la música in crescendo.) Tenemos que empezar a crear nosotros mismos. Somos los restos de la barbarie más avanzada tecnológicamente y, aun así, no sabemos abrir una mísera lata. Tenemos que volver a aprender y olvidar los cuidados que nos impuso MAMA.

LÁZARO

¿Pero no ves que lo único que tenemos son latas que no podemos comer, agua imbebible y una casa en ruinas?

NADIE

Por ahora; una casa en ruinas puede ser un hogar en obras.

LÁZARO

Pero no tengo rostro... ¿recuerdas?

NADIE

¡Pues ponte uno nuevo, Lázaro!

NADIE se quita la máscara y todos pueden ver su rostro. La música cesa. LÁZARO renquea hacia una diminuta máscara de la vieja tradición que hay entre los despojos del desastre.

LÁZARO

(Colocándosela sobre su máscara.) ¿Esta vale?

NADIE

Esa no, Lázaro, esos son los rostros antiguos, los ojos que han visto la pérdida. ¡Fíjate, ya no te vale! Se te ha quedado pequeña. ¡Constrúyete un rostro nuevo! *(La Muda vuelve a acompañar con su música las palabras de Nadie.)* El mundo no termina con un gemido sino con un aullido. Un aullido largo y salvaje. Un aullido que nos rompa y nos haga. *(Le arrebató la muleta a Lázaro.)* Este, nuestro mundo, está roto, y mientras sigamos dentro también estaremos quebrados. Hay que negar la crisálida y tener un nuevo nacimiento sin MAMA, ahí fuera, saltando al vacío. *(Lanza la muleta al abismo, fuera de escena. La Muda cesa repentinamente su melodía.)* Así que Lázaro, levántate y anda.

La MUDA se acerca al consternado fantoche y le toca el hombro. Este se gira y se encuentra con que la violinista también se ha quitado su máscara y le está ofreciendo una pequeña caja de música. LÁZARO la hace sonar. Se trata de un fragmento de “El himno de la alegría” de Beethoven. Al fin se desprende de su

careta y los tres saludan al público. Fin del 'Canto de Zizek', también conocido como 'Lázaro o la comedia postapocalíptica para todos los tiempos'.